

El Sentido de la Soledad y la Muerte en la obra: “Seres de un Día” de Luis Alberto Heiremans (1928-1964)

Luis Alberto Heiremans pertenece a la llamada “Generación del 50” y es una de las más destacadas figuras del teatro chileno del siglo XX, su obra contempla 16 obras de teatro, 40 cuentos y 1 novela. Además, realizó 5 traducciones de obras dramáticas francesas, 6 inglesas, 4 adaptaciones para teatro y 7 libretos para televisión. Este autor recoge temas humanos universales tales como el amor, la soledad y la búsqueda del sentido de la vida, asimismo, debido a su prematura mortal enfermedad, el sentido de la muerte. Combina el realismo con lo simbólico y lo poético. Desafortunadamente, su obra queda trunca con su repentina muerte el año 1964. Heiremans fallece a los 36 años dejando un legado literario extraordinario vigente hasta el día de hoy. El 30 de octubre de 1964, 5 días después de su muerte, el teatro de la Universidad Católica estrena “El tony chico” su obra póstuma.

Seres de un Día fue concebido como un libro de novelas cortas sobre París, cuyo hilo conductor son personajes que se interrelacionan. Son cuatro cuentos que se pueden considerar también como novelas cortas. Al analizar esta obra como una gran novela, aparecen a los ojos del lector todas las historias que se conectan y forman una sola trama.

El libro se inicia con un prólogo escrito por el autor, él que presenta a los cuatro personajes. Va el narrador con ellos en un barco de regreso a Sudamérica: Teresa, Eduardo, Maira y Pablo, a través de la conversación de estos últimos, vamos conociendo sus verdades, sus penas y sus fracasos.

El autor señala en su prólogo: *“Teresa, Maira, Pablo y Eduardo mostraban la huella inobjetable de alguna experiencia que los había impresionado en forma determinante. Se les descubría al contemplarlos, sobre todo al observarle los ojos, donde la mirada tenía zonas quietas. Parecían marcados. Y a través de ellos quizás se relacionaban”*

Teresa

Es una mujer que lleva una vida rutinaria y ordenada, su marido es diplomático, tiene 3 hijos. El menor de ellos es Tristán con el cual tiene una relación muy cercana. Teresa, recibe la visita de Verónica, otra sudamericana y por intermedio de ella, conoce a Tristán, un joven que gusta de la astronomía y con el cual comparte el departamento. La protagonista, ve en este muchacho a su hijo: *“la mirada de mi hijo y esa imagen (Tristán) junto a la ventana son los dos hechos reales de mi vida (...) los dos se mezclan, se confunden llegan a ser uno...”*

Con el tiempo Teresa se siente atraída por Tristán y tienen una relación amorosa, pero al mismo tiempo su hijo enferma y muere. Teresa no deja de

culpase por ello. El niño le contaba a su madre sobre un unicornio que vivía en el parque y antes de morir le entrega lo que el cree es su cuerno, a los pocos días Verónica la visita en su casa para contarle que se casará con Tristán y que está embarazada de él. Es ahí donde Teresa comprende que fue ella quien le hizo perder la inocencia a ese hombre, terminando el cuento simbólicamente con el regalo que Teresa hace a Verónica el cuerno del unicornio que le había dejado su hijo.

Eduardo

Este es el segundo relato y es la historia de un hombre diplomático que disfruta de la buena vida, y de las fiestas. El escenario es París, él necesita encontrar un departamento para vivir y arrienda una pieza en casa Madame Tremouille, una dama muy cuidadosa, ordenada, maniática con el tiempo y los quehaceres del hogar, a esta dama francesa le encanta la ópera y estuvo casada con exmilitar que vive en el mismo edificio y con el que tuvo una sola hija. La señora empieza a entrar en su vida privada le envía cartas con indicaciones y consejos que molestan a Eduardo, sin embargo, la costumbre es más fuerte que el amor y por medio de continuos conflictos y misivas Eduardo empieza a sentirse agradado por la señora y el odio pasa a transformarse en cariño

Madame de la Tremouille tiene un deseo incumplido y que es visitar la Gran Marea de Mont Sant-Michel, es tanto el cambio que se produce en Eduardo que decide acompañar a la mujer en su ansiado viaje. Ellos, lo tienen todo dispuesto pero el destino juega una mala pasada: atropellan a Madame de la Tremouille al resbalar en la Quai Voltaire, dejando a Eduardo sumido en un profundo dolor: *“Creo que es la primera persona verdadera que he conocido. ¿Cómo explicarte? tenía sus manías, sus defectos, sus cosas, pero estaba viva”*

Por esto cambia su concepción vital, abandona las fiestas, y lo material deja de tener importancia, trata de buscar algo que ordene su existir y decide partir a la Gran Mare de Mont Sant-Michel para pensar y encontrarse así mismo.

Pablo

Es la historia de un pintor hispanoamericano que ha llegado a París para encontrar fortuna a través de la venta de sus cuadros, al no conseguirlo decide acercarse a Stella Ross, conocida por estar rodeada de artistas, comprar sus cuadros y mantenerlos. La mecenas, tiene una secretaria y una pequeña perra llamada Flossie. Pablo decide acompañar a la mujer en un viaje a Bruselas, y por supuesto, va en calidad de acompañante todo servicio: *“se acercó luego a mí lecho donde yo trataba de concentrarme en las truculencias de una novela policial y me ofreció las suyas: un amor que sin duda la humillo tanto como a mí”*

La perrita Flossie se pierde y la encuentran mirando a unos cisnes que nadaban en una laguna. Pablo se dio cuenta que la perrita se había enamorado de

uno de los cisnes, trataron de sacarla de ahí, pero no fue posible, y decidieron pasar la noche dentro del auto en ese mismo lugar y es allí donde Pablo llega a su límite porque advierte que es exactamente igual que la perra, una mascota más. Stella y Pablo, logran sacar a la perra de la laguna pero enferma de amor, tienen que acudir a un veterinario para aliviar su dolor, Stella llora desconsoladamente, la mujer le dice: *“Las viejas se encaprichan, Pablo, y pagan sus caprichos cuando tienen dinero. Y si no, se quedan solas. Se mueren solas”*

Maira

El último de los relatos, cuenta la vida de una joven sudamericana de origen humilde que llega a conquistar París. Llega acompañada de Cristian un amigo de la familia pero de mejor situación económica. Este prepara a María, que es el verdadero nombre de la muchacha, y se lo cambia por Maira. Este hombre la viste con ropa hermosa y la maquilla para que parezca un ídolo azteca, se hacen pasar por primos y es guiada por el joven en todos sus actos pero se equivoca en la principal instrucción: no enamorarse ni entregarse a un hombre sin haber firmado el compromiso matrimonial. Son distintas motivaciones para conquistar París, a Cristian lo motiva el dinero y la posición social, en cambio, para María el motor es muy distinto, busca el verdadero amor.

En una de las fiestas Maira conoce al príncipe Tsilicoy quien queda maravillado con su belleza, Maira se enamora de él y, como es muy cariñoso y generoso con ella, logra que se entregue por completo, una vez consumado el hecho el príncipe desaparece de la vida de Maira, demostrando que su único interés era aprovecharse de ella. Cristian, la recrimina y entonces ella, decide abandonar a Cristian y se va a vivir a una pieza de hotel que le consigue su amigo Alain.

Para hacer un análisis estructural podemos mencionar lo que expresó Hernán del Solar sobre *Seres de un Día*: “estos cuatro personajes son esencialmente, seres solitarios, que han creído conocerse que no han advertido plenamente su soledad, que han tenido la apariencia de seres confiados en que la vida, tal como se les ofrece, vale la pena de ser vivida. Sin embargo, son seres que no se conocen que no tienen conciencia de su soledad y que súbitamente la sufren, la llevan pesándoles en el corazón, y no aspiran si no, a huir de ellas.

Los acontecimientos se repiten y permiten formar una sola trama y en los cuatro cuentos está presente la soledad y la muerte. La vida se transforma nos encontramos solos frente al mundo y comenzamos a buscar una salida a esta angustia sin darnos cuenta que el problema está en nosotros, es deber nuestro aceptarnos cómo somos y ser feliz con lo que se tiene, este es el mensaje que se transmite en la obra *“Seres de un Día”*, una esperanza para quienes lo leen una luz que indica la salida que está cerca, muy cerca, que está en uno mismo.

El motivo de la soledad se muestra en sus más diferentes variantes: el abandono, la pérdida y la separación, la que se ve continuamente en los personajes, Stella pierde a Flossie y es abandonada por Pablo, Eduardo pierde a Madame de la Tremouille. Teresa pierde a su hijo por la muerte, éste es también un motivo literario recurrente en Luis Alberto Heiremans y no logró alejarse de él hasta sus últimos días, pero va muy unido al motivo de la salvación y la búsqueda constante que los personajes encauzan.

Finalmente hay que destacar que, Luis Alberto Heiremans cumple fielmente con el perfil de la generación del 50 y *Seres De Un Día* debe ser un material paradigmático de estudio de dicha época.

A pesar de todo el autor supo expresar una angustia existencial a través de sus personajes, lo que permite que el lector encuentre una pequeña esperanza a aquello que lo aqueja, ya que se siente acompañado en la batalla de la vida.

La publicación de *Seres De Un Día* en Chile fue uno de los proyectos que Heiremans alcanzó a iniciar a su vuelta a Chile en 1964, poco antes de morir. El resultado fue la publicación de la obra por la editorial Zig-Zag en 1965.

Teresa Cajiao Salas en su libro *Temas y Símbolos* en la obra de Luis Alberto Heiremans destaca algunas apreciaciones de la crítica literaria chilena, Ricardo Latcham señala: "Sus éxitos en el teatro no le han impedido proseguir su cultivo esmerado de un género en que reaparece con bríos y pleno dominio de sus facultades narrativas (...) Con estas cuatro novelas cortas o cuentos largos, Heiremans supera sus anteriores libros y se puede colocar entre los más agudos analistas de su generación. Sobre la variedad de los temas psicológicos que escogió en *Seres de un Día* se halla además, un extraordinario material fantástico y poético, suficiente para dinamizar las cuatro ficciones".

Raúl Silva Castro, por su parte, expresó su opinión en los siguientes términos: "Con *Seres de un Día* al frente trémula la voz para elogiarle, yo sólo sé decir que en este libro he leído ciento noventa páginas de maravillas y quien las ha concebido y escrito es, sin duda, un notabilísimo escritor".

Hernán Poblete escribió a raíz de la publicación de *Seres de un Día*: "Tenía conciencia de lo teatral del espectáculo en su estricto significado de lo hecho por ser visto y que forma la esencia de la comunión entre el dramaturgo, sus intérpretes y el público. Cuando pasaba el relato, esta su vocación fundamental seguía presente. Heiremans armaba sus escenarios con cuidadosa parsimonia, movía armoniosamente sus personajes, disponía decorados y creaba el ambiente entorno a los sujetos de sus cuentos.

Finalmente, señalaremos lo que indica Hernán Del Solar refiriéndose a los cuatro relatos y a la constante y tierna presencia del narrador: "Está de principio a fin animando con palabras sencillas, imágenes exactas, humor que nunca hiere, ternura que siempre- con toda naturalidad- ampara. Esta naturalidad con que

Heiremans trata al personaje, la que se traduce a veces, en fina ironía sumada a un delicado humor, nos muestra mesura y equilibrio, nos proporciona la autenticidad que requiere tanto la narración como los personajes.

Los cuatro protagonistas y algunos de los personajes secundarios se han derrotado a sí mismos tratando de luchar y alcanzar una forma de vida a la que no han podido adaptarse por no tener la fuerza espiritual necesaria para encontrarse consigo mismo....Sufren porque llevan dentro de sí el dolor del fracaso y la insatisfacción por la constante SOLEDAD que los abruma.

Pedro Olivares T.
Profesor departamento de castellano
UMCE